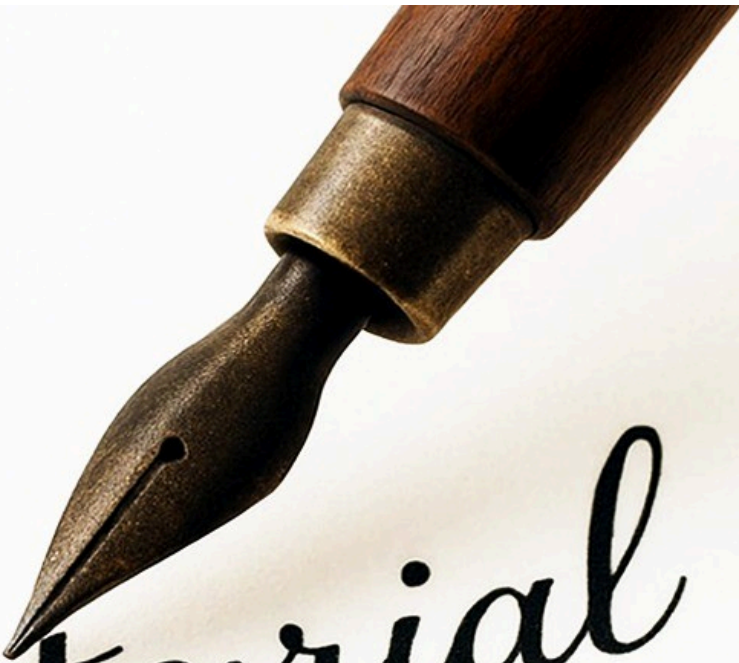


El triángulo de hierro y el eco de las llamadas perdidas

15/03/2026

DIARIO
**San
Rafael**



Editorial

La política argentina, históricamente habituada a las zonas grises, asiste hoy a una revelación que dinamita la narrativa oficial acerca de la honestidad y la supuesta distancia entre el poder y los negocios privados. Un peritaje judicial, cuyas pruebas fueron detalladas en una reciente y exhaustiva nota del diario La Nación –un medio que, huelga decir, se encuentra en las antípodas de cualquier sesgo opositor o «kirchnerista»–, ha puesto sobre la mesa una secuencia de llamadas que despoja de toda casualidad el escándalo de la criptomoneda \$LIBRA.

La información es tan precisa como demoledora: Mauricio

Novelli, el joven operador financiero presentado inicialmente como un simple entusiasta «hipercreativo», mantuvo una comunicación frenética con el núcleo duro del Gobierno. El registro detalla más de 35 llamadas cruzadas con el presidente Milei, su hermana Karina y el asesor Santiago Caputo. Lo más inquietante no es solo la frecuencia, sino la sincronización: el teléfono de Novelli y los despachos oficiales ardieron en minutos clave, justo antes y después de que el propio Presidente promocionara el token en sus redes sociales.

Este dato no es menor para la salud democrática. Si bien desde el Ejecutivo se intentó instalar la idea de que la promoción del activo financiero fue un error de buena fe o un simple «deseo de innovación», el peritaje judicial sugiere una coordinación técnica. No se trata de un posteo distraído; se trata de una operación monitoreada paso a paso por el «triángulo de hierro». Que La Nación sea el encargado de exponer esta trama le quita a la Casa Rosada el cómodo recurso de la «persecución ideológica».

Para la opinión pública, que observa con angustia cómo el ajuste golpea su economía diaria y cómo la producción se desvela por la crisis fenomenal, la noticia de esta terminal de operaciones en el despacho presidencial resulta ofensiva. Mientras al pueblo se le pide paciencia y sacrificio bajo el dogma de que «no hay plata», la cúpula del poder parece haber estado dedicada a coordinar el lanzamiento de una estafa.

La gravedad del hecho reside en la ruptura del contrato de confianza. Si el Estado, a través de sus máximas figuras, actúa como promotor de negocios privados bajo la sombra de llamadas secretas, la distinción entre la «casta» y los «nuevos tiempos» se vuelve una ficción insostenible.